

Emblema 54



Glosa

Los males que acompañan a la avaricia son innumerables. El peor de todos ellos es que el avariento, absorto en su riqueza, no se da cuenta de los peligros que lo amenazan, y, si no se acuerda de sí mismo, tampoco puede acordarse de Dios.

Epigramas

*Ni el cielo con su inclemencia,
ni todos los elementos,
ni la junta de tormentos,
que puede dar su ponencia,
ni la espada, y la cadena
puestas al pecho, y al ojo,
nada refrena su antojo,
si el sabio no le refrena.*

Número de versos: 8
Tipo de versos: Octosílabo

*De peligros combatido
y de muerte amenazado;
queda, como sin sentido,
en su oro embebecido,
y en su codicia arrobado.*

Número de versos: 5
Tipo de estrofa: quintilla
Tipo de versos: Octosílabo

Thesaurus

- **Palabras clave:** Avaricia, Avariento, Codicia, Oro, Peligros
- **Onomásticas:** DIOS, Horacio
- **Autoridades:** Biblia: psalm.; Horacio Flaco, Q.: HOR. sat. 1, 1

Páginas digitalizadas

EXPLICACION DEL EMBLEMA QUINQUAGESIMO
QUARTO.

ON tantos y tan innumerables los males que acompañan la Avaricia, que à quererlos referir todos, se hiziera de cada discurso destos un Libro. El enfermo mas incurable es el que no pide cura ; y la mayor enfermedad, la que no se conoce. Esta padece el embevecido avariento deste Emblema , por quien dixo el Psalmista ; *Aures habent , & non audient, oculos habent, & non videbunt, &c.* Tienele tan absorto, y transportado el manejo de sus Doblones, que no oye, ni vée los peligros que le amenazan por todas partes, à que ordinariamente està sugeto el adinerado. Nada le despierta de su codicioso letargo, nada le altera, nada le mueve : y el mayor mal que padeze, es ser insensible à su proprio mal. Tienele el Salteador el puñal à los pechos, y no se defiende. Amenazanle con azotes y prisiones ; y no se divierte. Vienele acercando el fuego, y no le teme. Cruxen las tronadores nubes aborrandorayos ; y no las oye. El proceloso Mar le traga su hazienda ; y no lo siente. Que mas desdichado que el que ignora su propria desdicha ? ni que mas miserable, que el que ama su misma miseria ? El Cielo, el Viento, el Fuego, el Mar, y los hombres, todos le son contrarios, y el se queda immobil como estatua, embelesado en idolatrar su Oro. Y el mayor mal de todos , es, que no puede acordarse de Dios ; quien à la vista de tan imminentes Peligros , no se acuerda de si mismo.

NIHIL AURI CUPIDUM REFRÆNAT.

HORAT.
Libr. I.
Sat. I.

— *Cum te neque fervidus æstus ,
Demoveat lucro , neque Hyems, Ignis, Mare, Ferrum ,
Nil obstat tibi, dum ne sit te ditior alter :
Sic festinanti semper locupletior obstat, &c.*

NI el Cielo con su inclemencia ,
Ni todos los Elementos ,
Ni la junta de tormentos ,
Que puede dar su potencia ,
Ni la Espada, y la Cadena
Puestas al pecho, y al ojo,
Nada refrena tu antojo ,
Si el Sabio no le refrena.

y Philosophia de los Antiguos y Modernos.

109

NADA REFRENA LA CODICIA DEL ORO.



*De Peligros combatido
Y de muerte amenazado;
Queda, como sin sentido,
En su Oro embevecido,
Y en su codicia arrobado.*

